

NORTE

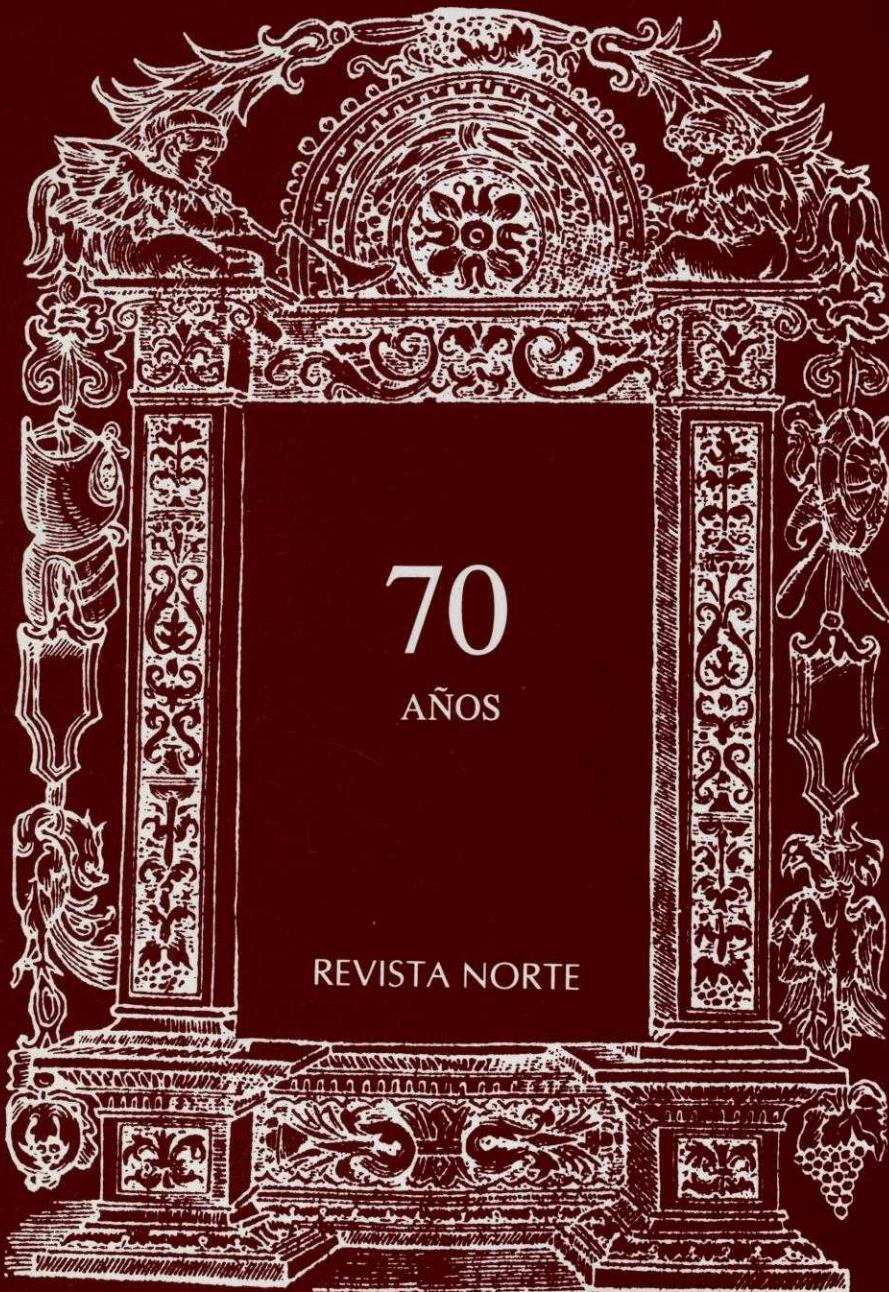


REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 418

Noviembre-Diciembre 2000



**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial

Director:
Fredo Arias de la Canal

Fundador:
Alfonso Camín Meana

Consejo editorial:
Berenice Garmendia
Iván Garmendia
Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col. Aragón, México, D. F.
Supervisión: Alfonso Sánchez

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 418 Noviembre-Diciembre 2000

SUMARIO

EL SER O NO SER DE PUERTO RICO

Fredo Arias de la Canal
3

DISCURSO DE LOLITA LEBRÓN EN ACEPTACIÓN DE LA MEDALLA DE ORO "JOSÉ VASCONCELOS 2000"

7

ODA A SIMÓN BOLÍVAR

Armando Rojo León
10

A LOLITA LEBRÓN

Francisco Matos Paoli
11

EL TESTAMENTO POÉTICO DE MATOS PAOLI

Juana Rosa Pita
12

CARTA DE MANUEL DE LA PUEBLA A ISABEL FREIRE DE MATOS PAOLI

15

LA DINÁMICA LITERARIA

Fredo Arias de la Canal
17

EL PRECURSOR DE JORGE LUIS BORGES

Antonio de Undurraga
25

LO GRIEGO DE BORGES

Fredo Arias de la Canal
28

ENTREVISTA INTEMPORAL ENTRE KARL RAIMUND POPPER Y FREDO ARIAS

33

LA PRIMERA FUENTE DE LA LITERATURA EN LA TIERRA

Fredo Arias de la Canal
39

EL CORREO DE CANARIAS

Fredo Arias de la Canal
46

PALABRAS DE FREDO ARIAS DE LA CANAL, REPRESENTADO POR LA POETA ILEANA GODOY, AL "CONGRESO MUNDIAL DE LA POESÍA", CELEBRADO EN SANTIAGO DE CUBA EN EL MES DE JULIO DEL 2000

58

EL PRIMER MAPA DE AMÉRICA

Fredo Arias de la Canal
64

PREMIOS VASCONCELOS

68

EXILIOS

Heberto Padilla
76

PORTRADA: Lolita Lebrón y Francisco Matos Paoli quienes fueron encarcelados 25 años y 8 años, respectivamente, por luchar por la independencia de Puerto Rico.



Alfredo del Solar, Presidente del Premio de Arquitectura Latinoamericana, realizó el acto de entrega de la medalla "José Vargas Vila" 2009 a la obra "Casa de la Candelaria" de Santiago, Chile.

EL SER O NO SER DE PUERTO RICO*

Fredo Arias de la Canal

¿Quién no recuerda a Shakespeare?, quien por boca de Hamlet (III, 7), dijo:

Ser o no ser. De eso se trata, en suma.
¿Qué es lo más noble: soportar callando
dardos y flechas de áspera fortuna,
o tomar armas contra un mar de males
y darles fin luchando?

Y aquí nos transporta el poeta a los campos metafísicos de la **ontología**: que informa del **ser** en sí. Platón en **El sofista**, trata extensamente la existencia del **no-ser**, contradiciendo a Parménides:

Forastero: Aquel que declare que existe la falsedad tiene la audacia de proponer el **ser del no-ser**; puesto que esto se supone en la posibilidad de la falsedad.

Ante lo cual exclama Teetetes:
¡En que rara complicación de **ser o no ser** nos hemos envuelto!

Prosigue Platón a explicar la esencia del ser:

Forastero: Mi noción sería que cualquier cosa que posea poder para afectar a otra o de ser afectada por otra –aunque sea por un instante– por muy leve que sea la causa o por insignificante que sea el efecto, **tiene existencia real**, por lo que sostengo que la definición de **ser** es **sencillamente poder**.

(...)

Bajo **ser**, entonces, debemos de incluir **moción** y aquello que es **movido**.

En Lección: **La metafísica es la ciencia de principios**, del libro XI de **Metafísica**, Aristóteles sigue la teoría de la primera causa o moción de Platón:

Ser y unidad, principalmente puede pensarse que contienen todas las cosas existentes, siendo principios del más alto grado, puesto que son los **primeros** por naturaleza, ya que cuando se destruyen, todo lo demás se destruye. Todo es **ser y unidad**.

En resumen, la existencia o el ser tiene la facultad de afectar o mover otras cosas o de ser afectado o movido por ellas. Por lo tanto la vida o la existencia es movimiento y el movimiento es poder.

El filósofo unistatense John Dewey en **La ética de la democracia** (1888) (**Pragmatism**, editado por Louis Menand, Vintage Books 1997), nos dice:

La democracia es lo que más se acerca al ideal de toda organización social, en la que el individuo y la sociedad son orgánicos uno al otro. Por esta razón la democracia –siempre y cuando realmente lo sea– es el más estable y no el más inseguro de los gobiernos.

Debemos de consultar a Dewey en cuanto a la ética democrática de una nación que ejerce un dominio sobre otra más débil, mediante la división de las fuerzas políticas locales:

En cualquier otra forma de gobierno hay individuos que no son órganos de la voluntad comunitaria, quienes están alejados de la sociedad política en que viven y que, en efecto, son extraños a aquello que debería ser su propia nación. Al no participar en la formación o expresión de la voluntad comunitaria, tampoco la representan.

También nos puede explicar Dewey cómo un gobierno que se jacta de ser democrático, actúa como una aristocracia cuando atenta contra el ser, la unidad y la potencialidad de una pequeña República a la que coarta su soberanía:

Donde quiera que existe un hombre, encontrarás una **personalidad**, y no hay ninguna señal que pueda distinguir una personalidad de otra como para ensalzarla o aminorarla. Esto significa que en cada individuo existe una posibilidad infinita y universal.

El axioma de Dewey es ético y ontológico:

La democracia significa que la **personalidad** es la primera y última realidad.

Quienes en el gobierno unistatense crean en la posibilidad de anexar Puerto Rico a la Unión, no conocen las luchas de nuestros castellanos que duraron cinco siglos para recuperar los territorios que les había arrebatado el Islam, las luchas contra Bonaparte en el siglo XIX y las luchas contra el fascismo alemán e italiano en el siglo XX. Ernest Hemingway en su discurso elegíaco a los miembros del **Batallón Lincoln** que murieron en la Sierra de Jarama en febrero de 1939, defendiendo la democracia española (University of Illinois. 1994), dijo:

Así como la tierra nunca muere, tampoco regresarán a la esclavitud aquellos que siempre han sido libres. Los campesinos que labran la tierra donde yacen nuestros muertos conocen el por qué murieron estos muertos. Hubo tiempo durante la guerra en que ellos aprendieron estas cosas y existe una eternidad para que las recuerden.

Nuestros muertos viven en los corazones y las mentes de los campesinos españoles, de los trabajadores españoles y de toda la gente buena, simple y honesta que creyó y luchó por la

República española. Y mientras todos nuestros muertos vivan en la tierra española –y vivirán mientras viva la tierra– ningún sistema tiránico prevalecerá en España jamás.

Los fascistas podrán invadir la Tierra, irrumpiendo con peso y metal traído de otros países. Podrán avanzar ayudados de traidores y cobardes. Todo esto ha ocurrido. Podrán destruir ciudades y aldeas y mantener a la gente en la esclavitud –que es lo que están tratando de hacer ahora– mas no se puede mantener a ninguna gente en la esclavitud.

El pueblo español se levantará de nuevo como lo ha hecho siempre contra la tiranía.

Los muertos no necesitan levantarse –ya son parte de la tierra ahora y la tierra no puede ser conquistada, puesto que la tierra permanece por siempre y sobrevivirá todos los sistemas de tiranía. Todos aquellos que hayan caído en ella honorablemente –y no ha habido hombres que hayan regresado a la tierra más honrosamente que aquellos que murieron en España– han logrado ya la inmortalidad.

Tal parece que en Washington se han olvidado que los 13 Estados iniciales fueron colonias de Inglaterra hace apenas dos siglos y pico, y que se lanzaron a una lucha de emancipación por razones tan poderosas como las que han padecido durante un siglo los puertorriqueños. Sólo la fuerza aristocrática le da derecho a E.U.A. a someter a la República de Puerto Rico a una situación de coloniaje tácito, aunque legalmente camuflado, que además crea animadversión política no sólo en Hispanoamérica sino en todas las naciones que han sufrido experiencias similares. Es evidente la carencia de ética política.

¿Qué necesidad tiene el gobierno unistatense de presentar dos caras a la sociedad de naciones? Una, la de George Washington, el demócrata liberal y otra la de George III, el aristócrata colonialista de Puerto Rico, protectorado al que ha permitido el nombre de Estado Libre Asociado.

Recordemos lo que Byron dijo del rey de Inglaterra en su poema **La visión del juicio**:

Siempre guerreó con la libertad y los libres:
las naciones de hombres, ciudadanos y enemigos extranjeros,
que emitieron la palabra ¡libertad!,
encontraron en Jorge Tercero su primer enemigo,
cuya historia estará siempre manchada, como su voluntad,
de miserias nacionales e individuales.

Los puertorriqueños que coadyuven a la Anexión los juzgará la Hispanidad como cómplices. Los puertorriqueños que estén determinados a la reconquista de su isla –para salvar el ser y la unidad nacionales– inscribirán su nombre para siempre en la memoria de Hispanoamérica, al lado del de nuestros libertadores.

Recordemos el mensaje de Martí a Rodríguez Otero (mayo de 1886):

No hay hombres más dignos de respeto que los que no se avergüenzan de haber defendido la patria con honor, ni sujetos más despreciables que los que se valen de las convulsiones públicas para servir, como coqueta, su fama personal o adelantar, como jugadores, su interés privado.

Si comprendemos los axiomas metafísicos de los griegos y los pragmáticos de Dewey podremos aceptar en todo su valor los movimientos existenciales y unitarios de patriotas puertorriqueños como:

Ramón Baldority de Castro,
Eugenio María de Hostos,
Julio Henna,
Manuel Zeno Gandia,
Rosendo Matienzo Cintrón,
Rafael del Valle,
Manuel Rojas,
José de Diego,
Ramón Emeterio Betances,
María Mercedes Barbudo,
Pedro Albizu Campos,
Juan Antonio Corretjer,
Griselio Torresola
Oscar Collazo
Andrés Figueroa Cordero
Rafael Cancel Miranda
Irwin Flores Rodríguez
Vicente Geigel Polanco,
Francisco Matos Paoli,
Isabel Freire de Matos

y desde luego Lolita Lebrón, de quien habló el propio Albizu el 1º de marzo de 1954:

Una heroína puertorriqueña, de sublime belleza, ha vuelto a señalar, para la historia de las naciones, que la mujer es la Patria y que no se puede concebir a la madre esclava. Tampoco es posible albergar la idea de que la Patria sea esclava. Lolita Lebrón y los caballeros de la raza, que la acompañaron en esta jornada de sublime heroísmo, han avisado a los Estados Unidos, envalentonados con sus bombas atómicas, que el deber los obliga a respetar la independencia de todas las naciones; a respetar la independencia de Puerto Rico. Y que los puertorriqueños harán respetar ese derecho sagrado de la Patria.

Lolita Lebrón, a quien hoy le hacemos entrega del Premio José Vasconcelos, ya tiene un sitio en el corazón hispano-americano, como lo tuvo en su tiempo Manuela Saenz quien después de haberle salvado la vida a Bolívar, le dijo éste:

Manuela, mi Manuela, eres la libertadora del libertador.

*Discurso pronunciado en la entrega del "Premio Vasconcelos 2000" a Lolita Lebrón en Puerto Rico.

DISCURSO DE LOLITA LEBRÓN EN ACEPTACIÓN DE LA MEDALLA DE ORO "JOSÉ VASCONCELOS 2000"

Señor Fredo Arias de la Canal
Presidente del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
de la Ciudad de México

Señora Isabel Freire
Familia Matos Paoli

Distinguidas personalidades reunidas aquí en el Día de la Hispanidad del año 2000 para compartir este inolvidable momento:

El Señor Presidente de la Organización Cultural Latinoamericana, el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., Fredo Arias de la Canal, me ha otorgado la Medalla de Oro "José Vasconcelos" en nombre de la prestigiosa organización que él representa. Yo la acepto con humildad, gratitud y gran emoción.

Gracias señor Presidente por tan alta distinción. La recibo en honor a las esencias y postulados inherentes al Ideario del Frente de Afirmación Hispanista, y en honor a la egregia personalidad que la sustenta, el filósofo y místico mexicano, maestro de América: José Vasconcelos.

Vasconcelos nos legó su visión profética de la raza cósmica. Nos habló de nuestro trascendental destino en la fuerza vital del planeta Tierra, y nuestra función rehabilitadora y humanista, en armonía con todas las fuentes de inspiración para el bien, la belleza y el progreso de la humanidad.

Nos habló de la belleza e irradiación del Espíritu Santo y su penetración en las obras de la humanidad para la consecución de la armonía y la unidad de todos los pueblos del Mundo, los cuales se conjugarán en un solo Ser en el que palpitaré feliz y eternamente el Sol fértil y luminoso del Divino Corazón de Dios.

José Vasconcelos sentó las bases para el progreso en la educación de nuestras juventudes y el florecer cultural de nuestras raíces hispánicas. Cultivó nuestros principios y valores éticos y morales, los cuales nos dirigirán a la cúspide de la sabiduría y del conocimiento universal.

Vasconcelos nos habló de la fuerza emanante del espíritu creador para la armonía cultural de toda la familia humana, como en un solo ser, en el que habite y palpitaré el amor sacroso de Dios, que nos libera y redime, creando en nosotros un más humano y exelso ser universal. En este nuevo ser universal se crearán las naciones más justas y prodigiosas del mundo.

Recibo la Medalla "José Vasconcelos" en honor al poeta nacional de Puerto Rico Francisco Matos Paoli, a quien hoy rendimos homenaje y en honor a todos nuestros poetas y escritores, quienes han mantenido encendida la llama de nuestra cultura hispánica.

Como hija y como madre recibo este galardón en honor a la tierra donde por primera vez vi la luz del día, en honor a Don Pedro Albizu Campos y a toda la familia puertorriqueña. Lo recibo en honor a mis padres, mis hijos mártires, los héroes, los próceres, los obreros y los trabajadores. Muy especialmente lo recibo en caricia y ternura para nuestros niños, nuestros campos, las fincas de Mirasol, donde me crié, el cielo, las estrellas y los pájaros... todo esto me inspiró y dio el alegrón y el estremecimiento de la poesía.

Saludo la dulzura poética de la serranía, donde miré por primera vez al astro Sol y quedé cautivada. Allí brotaron las raíces esplendentes para soñar e hilvanar versos. Estos versos de que habla el erudito Fredo Arias de la Canal, los cuales llama cósmicos, son la razón más poderosa para constituir un cantar selecto de entre las frondas poéticas, aún dentro de una prisión.

Recibo esta Medalla primeramente en honor a nuestro Poeta Nacional Francisco Matos Paoli, a quien nos honramos hoy brindándole tributo, y en honor a nuestros poetas y cantores de las serranías y las ciudades en Borinquen y a través de toda Hispanoamérica.

Saludamos a los inmortales del verso aquí presentes y a sus pueblos hispánicos y universales, y le presentamos a nuestra Isla Nena, Vieques, la isla paradisiaca y atormentada por la Marina de guerra de los Estados Unidos de Norteamérica.

En este precioso momento en que se me ha otorgado la Medalla de Oro "José Vasconcelos", y en que rendimos homenaje a nuestro Poeta Nacional Francisco Matos Paoli, el de la semilla encendida, también rendimos tributo a todos los poetas y escritores laureados por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C. que me han precedido.

La poesía es el vuelo de Dios en el alma y el espíritu de la humanidad. Por eso nuestro Poeta Nacional Francisco Matos Paoli cantó en prisión su tan sublime y dilecto **Canto de la locura**, ungiendo su esplendorosa frente con el aroma de los girasoles.

El iluminado Poeta de las voces celestes levantó en prisión el Emblema Nacional de su pueblo a las alturas del valor y el sacrificio.

Yo lo vi mártir, sublime y angelical en capilla ardiente, y siempre, siempre siento por él una cálida y soberana lágrima asomada en la oculta profundidad de mi pupila.

Rendimos homenaje al Poeta de la ternura mística y de la flor en los labios, le brindamos la dicha feliz de esta hora sin par, y el elixir venturoso de su más grande, más amado y más precioso poema, aquí con los aromas, las moradas, los perfumes de su esplendente azucena, su abeja libante de las mieles y las musas, la más amada poesía entre sus paridos versos, su luz, su estrella, su Isabelita, también cantora de las musas y arquitecta del gran edificio de su poética obra, la plenitud de sus letras. Aquí Isabelita con sus hijas y sus nietos, su pueblo y su Vasconcelos, su Hispanoamérica, su espíritu emanante de poesía y santidad.

Partió el Poeta seráfico, el de los raudales y torrentes deslumbrantes de poesía. Pero no ha muerto el Poeta. Los seres humanos iluminados con el éxtasis del verso y la prístina canción del Universo viven para toda la eternidad en el seno virginal de la Virgen María. Son seres críticos, y en nuestro tan amado Poeta de la luz y de la estrella, la madre de Jesús fue siempre portal y espíritu de su musa salvífica, su musa de la rosa y el orto, y del viento y la paloma.

Francisco Matos Paoli está coronado de soles. Hoy le rendimos tributo, y levantamos a él la copa de nuestros corazones.

Hago presente en este momento mi amor y gratitud por todos los gestos de cariño que se me brindan, especialmente en esta noche memorable, única y eterna para mí.

Expresamos un agradecimiento especial a la Virgen de Guadalupe y al Padre Hidalgo, quienes con su luz guiaron a México a través de su camino hacia la Libertad.

Puerto Rico tiene su Guadalupana y sus Padres Hidalgos en la presencia de nuestra madre de la Divina Providencia, quien venturosamente, desde su reino celestial, en la gracia de su hijo Jesucristo, redentor del mundo, hará brotar la aurora de nuestro altísimo grito libertario.

En el albor de este nuevo siglo XXI, que está a las puertas, contemplamos la doliente noche cuajada en el corazón humano, y el resplandor que nos redime en la crística virtud y promesa de los soles en la vida, para el triunfo de la Humanidad.

Toca a la Cultura Hispanoamericana siempre sostener su férreo tronco, crecer y plantarse en el centro de la Tierra, inviolable y eterna.

Muchas Gracias.

Universidad Sagrado Corazón, San Juan, Puerto Rico
12 de octubre de 2000, Día de la Raza



Lolita Lebrón, Fredo Arias de la Canal, Manuel de la Puebla y Francisco Matos Paoli, en Puerto Rico, enero de 1988.

ODA A SIMÓN BOLÍVAR

I

Un águila vivía en tu mirada
viendo, desde la cumbre de tu frente,
viendo en cadenas todo un continente,
viendo América entera encadenada.

Sembrando entonces libertad tu espada,
libertad, libertad, santa simiente,
en tu corcel, huracanadamente
volaste de la guerra a la alborada.

Volaste a la alborada en esa grande
hora de tu destino y fuiste el Ande
y fuiste el mar: inmensidad y altura.

Al galopar de tu corcel de guerra
era más ancha América... en la tierra
de América nacía un alba pura.

II

(Voz de los pueblos insurrectos
de América a Simón Bolívar)

"Tu luz –pues a tus órdenes estamos–
tu luz seguimos que en la noche vela.
Mándanos, capitán de Venezuela,
Libertador de América, te amamos.

Todo, siguiendo tu fulgor, lo damos,
todos siguiendo tu radiosa estela.
Mándanos, capitán de Venezuela,
Libertador de América, te amamos.

América insurrecta, en pie, te anhela.
Se ensancha el mundo, a la victoria vamos
tras tu corcel que en los combates vuela.

Besa tu sien la gloria con sus ramos.
Mándanos, capitán de Venezuela,
Libertador de América, te amamos".

Armando Rojo León

A LOLITA LEBRÓN

¡Cómo me cerca
el esplendor moreno de tu cruz!
Estás tan alta,
que apenas te conozco.
¿Cómo puedo llegar
a esa certidumbre
que de ti dimana
contra todo ocaso?

No puedo alcanzar la estela
en que te mece Dios,
oriunda de la fina amapola
en el Cerro de Lares.

No puedo adivinarte
en tu protesta viva,
en el fiel estallido
que de ti viene
por encima del mar.

Perdón, hermana,
si en el silencio mismo
ha surgido la sedición
contra la paloma
del Espíritu Santo.

Sé que estás gloriada.
Y yo inclino la frente
ante ti.

Francisco Matos Paoli
(1915-2000)
Premio José Vasconcelos 1986

EL TESTAMENTO POÉTICO DE MATOS PAOLI

Juana Rosa Pita

Nació hace 85 años en el Cerro de Cuba (Lares, Puerto Rico), donde la paz es un delirio, un copo de espuma resurrecto, según su propio testimonio:

Y traigo el Alhelí alto de la montaña
como una ofrenda de amor.

Francisco Matos Paoli ya no cuenta su cuerpo entre los vivos, pero la sonoridad de su alma queda entre nosotros, como prueba irrefutable de salud perdurable:

Yo soy el que muero de hambre.
Y al mismo tiempo,
soy inmortal.

Definir la poesía en sus irradiaciones últimas fue imposible para él, no menos que para cualquier otro poeta, pero en 1989 entregó un poemario de título, a su propio entender:

desgarbado y feo,

pero necesario para aludir a una palabra que nunca deja de vibrar en su avidez cognoscitiva, en recibir la impronta de la eternidad en el tiempo y en allegar al acervo tradicional del canto

la perspectiva siempre sinuosa y abierta de lo auroral.

Ese título es **Contra la interpretación**, Cantata en 50 poemas, que Paoli escribió entre el 4 y el 14 de abril de 1989, y cuya segunda edición entregó en 1998 (**Ediciones Mairena**, San Juan) por considerarlo en cierta forma el testamento poético de su madurez definitiva:

Solamente el éxtasis del colibrí
puede deslumbrarte ahora.

Y como consecuencia

deseo siempre transportar el ángel
a las cañerías de la aurora,
sin que él (la luz superior) pierda su impasible
ausencia.

Basta leer el **Prólogo sin prólogo** para ver la prístina declaración de principios con que el autor de **El viento y la paloma** (1969) –libro escrito en la cárcel, pero de raigambre mística, donde hasta la "humillación" es pasaporte a la "alegría"– rechaza la camisa de fuerza del nihilismo contemporáneo, con el que lamentablemente tanto tuvo que lidiar debido a su sostenida lucha nacionalista. Y sin dejarse reducir jamás:

Estamos, pues, como acróbatas desprevenidos, andando sobre una cuerda tensa (la del lenguaje). Y algunos, que odian la poesía a muerte, desean vivamente que no nos sostengamos en el aire vibrátil y que irremisiblemente debemos y tenemos que caer en el vacío, en la nada lingüística. No es que yo quiera escudarme en fórmulas tácitas, en retóricas azules pasadas de moda, no. Mi delito, para ustedes, es aspirar a una transverberación de la esencia en existencia. Y ustedes, que son dialécticos increyentes, no me permiten concebir el arte, como cristiano que soy, a través de un doble proceso: la divinización de lo humano y la humanización de lo divino. (...) Si la muerte es la única realidad, yo renuncio a esa realidad, queridos camaradas. Porque no habría sentido en nuestras vidas, no habría moral alguna, todo sería permitido, hasta la destrucción sistemática de la humanidad, humanidad a ultranza en que todos ustedes se glorían.

Prólogo sin prólogo es un manifiesto poético al que significativamente incorpora su célebre **Canto de la locura**, sabiendo que su verdad interior será sistemáticamente rechazada por los que ostentan una sociología de la literatura completamente despersonalizada, tal como si el cansancio de los siglos fuera un argumento legítimo para abandonar la gracia de Dios y escudarse en una "fraudulenta ambigüedad". Luego procede a explayar las ocultas esencias en los poemas de la **Cantata**, dejando que la luz se precipite en el lenguaje poético –"saber de salvación"– y dando testimonio de un

vivir en el acorde vivificante de los distintos grados de la materia que se transfigura cotidianamente sin por ello perder la identidad personal, que es lo que posibilita la comunicación casi mística con el lector:

Yo avasallo la ola para que proclame el sueño
inmortal, con raíz del espejo
que tú tanto amas.
Sí, hay que extraviarse en la superficie honda
del mar.

Matos Paoli sabía muy bien que prescindir de los símbolos o considerarlos arbitrarios es deshumanizarse. Acaso por eso, tras el envío inicial de su **Cantata** hace poco más de un año, me hizo llegar un **Decimario** (escrito en 1957 y publicado en 1990), con esta confesión:

Todavía las suscribo perentoriamente; porque en la Virgen María se da la unión del cuerpo y el espíritu, es decir el espíritu como cuerpo y el cuerpo como espíritu: la armonía perfecta del cosmos en éxtasis transformante.

Baste una de entre las casi 2000 décimas, **Tú eres el valor**, para ilustrar la luminosa condensación de sus distintos niveles de sentido:

No haya temblor: que el sistema
del gris elude por vano.
Yo quiero ser el hermano
de la claridad extrema.
Si existe el dardo que quema,
en un orbe resoluto,
armónica, lanza el fruto
que es trance de la avidez.
Porque en toda doncellez
curva el arco lo Absoluto.

No otra fue la intuición del ya también desaparecido poeta griego Odysseas Elytis, en cuya poesía amor humano y divino (Eros y Agape) se refuerzan mutuamente en el seno de la naturaleza, no menos esplendorosa, del Mar Mediterráneo:

Se mueve el remo.
La canoa antigua
está ahí en el Mar Caribe
rememorando hazañas que no se han opacado
a pesar de las represalias de los imperios azules.

Lo que más me impresionó del primer envío del poeta lareño fue su libertad vivencial, la medida artística del hombre transplantado a Dios que nos da en su **Cantata**, donde su "concepción patriótica, y mística, y erótica" aspira a una unidad última en la diversidad. O como me dice en una carta fechada el 10 de mayo en Río Piedras:

Somos materialistas en el buen sentido de la palabra poética, advenimos al Reino de Dios a través del fulgor solidario de la existencia humana.

He ahí el mejor legado permanente de Matos Paoli a su pueblo: una poesía vivificante de su raíz cultural, su humano corazón, su esencia universal, y su ala cósmica.

49

¿Por qué el apócope finge la exclusión bravía del poema? Un color que se celebra por su matiz, por su fragmento, es lo que piensa con dulzura en mí como sangre inmortal que se rebela y se revela. El avatar heroico nos exige volver a empezar; a ser el poema inconcluso, el silencio atormentado de la palabra feliz, el saludo hermano en la colina que nos invita a columbrar la aurora por encima del mar. No hay ya alocada frustración. El ejemplo de todos se cubre con rocío. ¿Y qué es esto camarada? Nada más que el vencimiento del caos por una simple ordenación de estrellas prontas a delinuir en la inocencia que es Jesús.

*Publicado en **El Nuevo Herald**. (Miami, Fl. USA) Domingo 13 de agosto de 2000.

CARTA DE MANUEL DE LA PUEBLA A ISABEL FREIRE DE MATOS PAOLI

Querida Doña Isabelita:

Mis hijas me han comunicado con prontitud la dolorosa noticia del fallecimiento de Don Paco, su esposo y nuestro admirado poeta, y desde entonces los tengo en mis pensamientos. Estoy a su lado junto a sus hijas y demás familiares y amigos. Estoy también con él, en gracia de amistad y compañía; como lo he estado desde la última visita, la víspera de mi viaje.

Lo veo delgado, melancólico, recogido ya en un desacostumbrado silencio, aunque con la mente despierta, siguiendo el breve comentario del número dos de **Julia**, inquiriendo o asintiendo... vibrando como siempre ante el nombre y la presencia de la poesía.

Estoy con él en aquel abrazo entrañable de la despedida –había en mí un presentimiento de ineludible pérdida– abrazo en que se concentraron todos los sentimientos. Él, mi mentor poético y mi confidente, y yo su cómplice de algunas aventuras literarias o simple escudero de sus salidas editorialicias. En aquel instante, más que como amigo y admirado maestro, le abracé con la emoción de un hijo (así me siento ahora) y guardo intimamente sus últimas palabras, dichas como en un susurro: "Muchas gracias don Manuel, por lo que ha hecho por mi poesía y por la poesía puertorriqueña". Palabras que considero como una frase incidental escrita en el margen de un testamento. El testamento es su monumental obra poética.

Algunos días antes, obligado a ir a San Juan por un trámite en el Departamento de Estado, quise previamente visitar la antigua cárcel de La Princesa –hoy oficinas de Turismo. Vi, al entrar, la excelente exposición de L. Cagigas, dedicada a Antonio Martorel y pasé a lo que iba, a los calabozos donde estuvieron encerrados tan ilustres puertorriqueños: Don Pedro Albizu Campos, líder de la Revolución de 1950 y Juan Antonio Corretjer, poeta, al igual que Matos Paoli. Tomé con mis pasos las medidas de una de las celdas; me fijé en los gruesos barrotes, con sus deprimentes cerrojos, vi el desconchado de la parte baja de las paredes, el ventanuco alto con sus rejas y el minúsculo patio constreñido por las elevadas y viejas murallas de la ciudad, que hoy nos parecen honorables.

Se puede imaginar, Doña Isabelita, mi emoción al buscar en los espacios blancos de las paredes de la celda la presencia de los versos escritos por Don Paco en ellas, borrados diariamente por los carceleros con una mano de cal. Así y todo, los fui recreando o mejor reemplazando por algunos versos del **Canto de la locura**, leídos como si se tratara de un palimpsesto: "Ya está transido, pobre de rocío/ este enorme quetzal de la nada... No bastan los signos hirvientes... los dolorosos caminos... ¿Qué busco ahora mismo/ en el instante atleta y fuera de mí mismo..."

Quiero decirle que subí a la ciudad, hasta la Plaza de Armas, con una pesadumbre que me doblegaba espiritual y físicamente. Con un dolor que ahora me parece superior al de la partida reciente del poeta, con ser tanto, porque la muerte la entiendo a mi manera, pero no la injusticia y el atropello contra el inocente, cosas que usted, mejor que nadie, pudo conocer con el encarcelamiento riguroso y la consiguiente pérdida de la razón del poeta y patriota, padre de sus pequeñas hijas.

La muerte, le decía, la entiendo como un cierre o conclusión del círculo vital, como desgaste o ruptura del orden o armonía de la materia. De esa materia que en sus especializaciones alcanza manifestaciones maravillosas que hemos visto sublimadas en Don Paco. En este punto, todos los amigos poetas (Ernesto, Javier, Magaly, Marcos, Tomé, Angel, Edgar...) nos corresponde escribir una elegía en la que se destaque no solamente la "forma", concepto reiterado de los versos de E. Ribera Chevremont, sino también la bella organización cerebral manifestada ya en el adolescente que en Lares publicaba su primer libro de versos; en el estudiante y maestro universitario y en el patriota que tras las duras pruebas reorganiza su sistema y siente y juzga y vive en poeta, construyendo una extensísima obra.

Cómo lamento no estar en esta circunstancia en Puerto Rico. Sé que a Usted le habría gustado que dijera unas "palabras de despedida" (¿Pudo estar Don Pepe Ferrer Canales?) Perdone lo de "palabras de despedida". Lo he dicho por costumbre; aunque es una expresión errónea. Porque Matos Paoli, poeta por antonomasia, es vencedor del tiempo que transita y está ya situado en lo durable, como el amor, la verdad y la memoria.

Estoy con él, lo tengo en el presente trascendido y en este espacio puedo presentarle como he hecho en muchas otras circunstancias análogas. (Análogas he dicho, porque ustedes dos me escuchan y hay un público enfrente de admiradores suyos).

Conozco a Francisco Matos Paoli desde hace más de dos décadas. Es un extraordinario ser humano que se gana prontamente las simpatías. Es ponderado, inteligente, analítico; capta con prontitud las situaciones y la psicología de quienes trata; sus virtudes y limitaciones. Y es, a la par, muy sensible y generoso. Necesita sentirse amado. La corriente incontenible de su poesía nace de la necesidad psicológica de comunicarse. Si es perceptivo y sensible a las críticas hechas a su persona y a su obra en lo político y en lo poético, mucho más lo es ante un cuadro humano de miseria espiritual o material, como ante cualquier hecho de elevación espiritual, para alegrarse; ante los gestos de bondad y de ternura; pero intransigente, sin embargo, contra la sinrazón y la hipocresía. La sinceridad es un signo relevante de su personalidad; no simula emociones o convicciones; las confiesa valientemente. Y aunque toda su apariencia es reflejo de mansedumbre y de la paz atesorada en su corazón, tiene una capacidad muy grande para la indignación y para expresarla en un lenguaje fuerte; respetuoso, sin embargo; con más amor que ira y más comprensión que resentimiento.

Francisco Matos Paoli no vive como un ente de ensoñación. "Le duele Puerto Rico, como a Unamuno le dolía España", advierte Margot Arce. Como hombre, como ciudadano, como poeta y escritor, pertenece y permanece en el corazón histórico, existencial de su isla. Con ella crece, se sublima y se desangra. Ama igualmente a España e Hispanoamérica; se siente hermano y amigo de todos los pobladores de la Tierra.

No sufra por su partida, Doña Isabelita, confórtese con aquel verso de Jorge Manrique: "Pues que nos deja/ harto consuelo su memoria".

Mi sentimiento, mi gratitud, mi abrazo

Manuel de la Puebla

LA DINÁMICA LITERARIA

Fredo Arias de la Canal

En la ponencia de Carlos Emilio Caraballo Vázquez con el título **La fonética poética en García Lorca. Un campo poco estudiado**, leemos:

En el presente trabajo nos acercaremos a la organización de los **elementos sonoros** en la poesía lorquiana y haremos referencia a los elementos prosódicos que en la misma inciden en su orquestación fónica. Por ello pretendemos sugerir un campo casi inexplorado en los estudios lorquianos: la fonética poética que profundiza en el **plano sonoro del lenguaje poético**, desde su ritmización hasta su orquestación. Ha sido elogiada por muchos analistas como primerísima cualidad del poeta, pero en realidad estudiada por pocos.

Desiderio Navarro, quien en Cuba investigó sobre la fonética poética, expresa que la orquestación de la obra literaria no trabaja en última instancia con los fonemas, sino con los factores fonéticos que distinguen a unos fonemas de otros, es decir, con las cualidades naturales que la lingüística moderna ha llamado "rasgos distintivos intrínsecos". Son esas cualidades naturales en función de la orquestación fónica las que analizaremos en la poesía de Lorca.

La orquestación fónica lorquiana posee dos características: a) La que utiliza elementos sonoros propios del lenguaje, palabras prosopopélicas. b) La que contribuye a reforzar el plano emotivo del texto a partir del sonido propio del fonema organizado dentro del verso.

(...)

El poeta granadino posee una predisposición magistral para la **organización fónica** del verso, que hace de un poema todo un complejo sonoro musicalmente orquestado; es decir, Lorca es un poeta de grandes recursos fonémáticos que los empleó con conocimiento de la importancia de su uso.

De acuerdo a la primera Ley de la creatividad poética:

Los arquetipos que concibe el poeta en sus sueños o estados de inspiración provienen de su inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

... nace el criptograma poético que puede ya demostrar residuos arquetípicos pertenecientes al primer idioma: el **protoidioma**. Además el poema nos ofrece el ritmo musical perteneciente al segundo idioma poético, el cual estudian los fonetistas. Caraballo cita:

Tomás Navarro Tomás expresó que en cada verso, simple o compuesto, existe una unidad melódica. En Lorca, ésta se da a través del ritmo, pero también mediante la organización de los sonidos fonémáticos del verso.

El tercer idioma poético: el castellano, o cualquier fabla humana, es universal: de uso diario.

Resumiendo. Los poetas son seres superiores porque tienen la facultad concebir el proto-idioma y el idioma rítmico musical: el harmónico. Hablan, pues, tres idiomas.

Ahora bien, cuando el poeta concibe las imágenes del criptograma y más tarde las percibe, escribe o recuerda, se permite la libertad de perfeccionar el primer dictado del inconsciente para darle cierta coherencia sintáctica a la letra o bien para afinar las notas del ritmo musical.

Este proceso de perfeccionamiento no sólo se observa en la primera transcripción del dictado de la voz cósmica, sino también en poemas ya publicados. Es necesario que filólogos, morfólogos y fonetistas se concentren en este fenómeno literario. Hace un cuarto de siglo traté este asunto en **La dinámica literaria** (Norte N° 262):

En el primer número de la revista **Litoral** (1926), fundada por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre en Málaga, publicó Federico García Lorca la primera versión de **Prendimiento de Antoñito el Camborio**, que aquí comparo con la segunda versión, a la que le añadió en **el camino de Sevilla**:

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros.
Moreno de verde luna
va despacio y cadencioso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.
A la mitad del camino
cortó limones redondos
y los fue tirando al agua
hasta que la puso de oro.
Y a la mitad del camino,
en las chinas de un arroyo,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.

El día se va despacio
con la tarde sobre un hombro,
dando una larga de flores
sobre el mar y los arroyos.
Las aceitunas esperan
la noche de Capricornio
y una corta brisa ecuestre
salta los montes de plomo.

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
viene, sin vara de mimbre,
entre los cinco tricornios.

Antonio, ¿quién eres tú?
Si te llamas Camborio,
hubieras hecho una fuente
de sangre, con cinco chorros.

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros.
Moreno de verde luna
anda despacio y garboso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.
A la mitad del camino
cortó limones redondos
y los fue tirando al agua
hasta que la puso de oro.
Y a la mitad del camino,
bajo las ramas de un olmo,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.

El día se va despacio
la tarde colgada a un hombro,
dando una larga torera
sobre el mar y los arroyos.
Las aceitunas aguardan
la noche de Capricornio
y una corta brisa ecuestre
salta los montes de plomo.

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
viene, sin vara de mimbre,
entre los cinco tricornios.

Antonio, ¿quién eres tú?
Si te llamas Camborio,
hubieras hecho una fuente
de sangre, con cinco chorros.

Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio,
gastas cintillos de plata
y corazón sin enojos.

¡Se acabaron los gitanos
que iban por el monte solos!

A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonada todos.
Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo,
mientras el cielo reluce
como la grupa de un potro.

Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio.
¡Se acabaron los gitanos
que iban por el monte solos!
Están los viejos cuchillos
tiritando bajo el polvo.

A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonada todos.
Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo,
mientras el cielo reluce
como la grupa de un potro.

Al eximio poeta colombiano Porfirio Barba-Jacob, le publicó Carlos García-Prada quince poemas en **Colección Literaria de la Revista Iberoamericana** (Méjico 1942), entre los cuales figuró **La dama de los cabellos ardientes**. Dos años más tarde la editorial **Acuarimántima** publicó una antología del poeta, pero el verso había sufrido ciertos cambios. Observémoslos:

I
Decíame cantando mi niñera
que a mi madrina la embrujó la luna;
y una dama de ardiente cabellera
veló mi sueño en torno de la cuna.
Su cabellera, cauda sombría,
ondeando al viento, ondeando al viento
ardía, ardía.

Ya en las tórridas noches, si derrama
su efluvio un huerto y me mitiga un lloro,
y en mi sueño de párvulo se inflama
un astro azul de abéñulas de oro;

ya en el viaje feliz por los senderos
que moja un agua
de tenues hálitos,
entre brillos de aurora,
trinos de pájaros
y muchas lágrimas...
¡Oh, el viaje a Santa Rosa,
sobre oro edificada!
Se ven las torres...
Bordando los senderos

I
Decíame cantando mi niñera
que a mi madrina la embrujó la luna;
y una dama de ardiente cabellera
veló mi sueño en torno de mi cuna.
Su cabellera, cauda sombría,
ondeando al viento, ondeando al viento
ardía, ardía.

Ya en las tórridas noches, si derrama
su efluvio un huerto y me mitiga un lloro,
y en mi sueño de párvulo se inflama
un astro azul de abéñulas de oro.

Ya en el viaje feliz por los senderos
que moja un agua
de tenues hálitos,
entre brillos de aurora,
trinos de pájaros
y muchas lágrimas...
(¡Oh, el viaje a Santa Rosa,
sobre oro edificada!
Se ven las torres...
Bordeando los senderos

granan mortiños,
crecen romeros...

Ya en los juegos del Tenche, cuando llena
olor sensual la bóveda enramada,
vuela un mirlo, arde un monte,
muere un día;
ya en la aldea de incienso sahumada,
donde el melódium en el templo suena
y el alma vesperal responde: ¡Ave María!

O en el Tenche, de agujas luminosas,
no visto pez, guayabas ambarinas,
platanares batidos con lamento
y un turpial que en la hondura
se ha callado.
En cada instante mío, en cada movimiento
–su cabellera un fuego desatado
y ondeando al viento–
¡Ella estaba a mi lado!
Mirífica, invisible.

II

Muellemente,
sus manos aliñaban la blandura
de mi carne, volando por mi frente
con tibio mimo de delicia impura...
Luego, cuando la luna iba llenando
y era azul el infante en su blancura,
o cuando llueve o yo no supe cuándo,
fue su beso en su dádiva
mi primera ambrosía
y vi el mundo como una granada
que se abría.

La Dama de cabellos encendidos
transmutó para mí todas las cosas,
y amé la soledad, los prohibidos
huertos y las hazañas vergonzosas.
¡Qué intenso el fruto
de las tinieblas!
¡Qué grato el beso
de un labio en llamas!

granan mortiños,
crecen romeros...)

Ya en los juegos del Tenche, cuando llena
olor sensual la bóveda enramada,
vuela un mirlo, arde un monte,
muere un día;
ya en la aldea de incienso sahumada,
donde el melodium en el templo suena
y el alma vesperal responde: ¡Ave María!

O en San Pablo, de guijas luminosas,
no visto pez, guayabas ambarinas,
platanares batidos con lamento
y un turpial que en la hondura
se ha callado.
En cada instante mío, en cada movimiento
–su cabellera un fuego desatado
y ondeando al viento–
Ella estaba a mi lado.

II

Mirífica, invisible, muellemente,
sus manos aliñaban la blandura
de mi carne, volando por mi frente
con suave mimo de fruición impura...
Luego, cuando la luna iba llenando
y era azúleo el infante en su blancura.
o cuando llueve, o yo no supe cuándo.
fue su beso en su dádiva
mi primera ambrosía
y vi el mundo como una granada
que se abría.

La Dama de cabellos encendidos
transmutó para mí todas las cosas,
y amé la soledad, los prohibidos
huertos y las hazañas vergonzosas.
¡Qué grato el beso
de un labio en llamas!
¡Qué intenso el fruto
de las tinieblas!

Oía un trino y su espiral me abría
caminos de ilusión al claro monte,
al claro cielo **abierto** en la extensión...
Mas al tornar del viaje vagaroso
por la escala de lumbre de una estrella,
me hundía nuevamente en el moroso
deleite en soledad: ¡solo con Ella!

Y pasaba envolviéndome el espíritu
de una honda, radiante poesía;
y en hazaña ideal, por lauro y mirto
iba mi desatada fantasía.

¡Yo volvería!

Luna en San Pablo, novia de siempre,
yo volvería, aun en abril.

Y entre las auras
de los maizales
que enjugan lágrimas,
iba a partir.

Mas la Dama, sortilega a mi lado,
besó mi boca ¡oh fruto llameante,
de mil íntimas mieles penetrado
por misterio marino y montesino!...
Y en la onda rubia de la luz ligera,
dorando mi camino
iba su cabellera.

¡Oh, si entonces mi sangre refluiera,
y, manando del cuerpo como un vino
que se vierte, mi lúgubre jornada
fuerá no más vertiginoso instante
de aquel vago crepúsculo ambarino!
Ella me fascinó con la mirada,
y por hondos jardines irreales,
en la onda rubia de la luz ligera
dorando mi camino
iba su cabellera.

Cantaba suavemente:

—**Y yo** he mullido
tu carne con mis manos prodigiosas,
y por ellas tu lira da un lamento
a cada sensación, como las rosas
a cada brisa un poco de su aliento.
Pudiste ser el **alma** sin la flama,
caduco en su ruindad y en su colina,
y eres la hoguera espléndida que inflama
los **tules** de la noche y la ilumina.

Oía un trino y su espiral me abría
caminos de ilusión al claro monte,
al claro cielo **absorto** en la extensión...
Mas al tornar del viaje vagaroso
por la escala de lumbre de una estrella,
me hundía nuevamente en el moroso
deleite en soledad: ¡Solo con Ella!

Y pasaba envolviéndome el espíritu
de una honda, radiante poesía;
y en hazaña ideal, por lauro y mirto
iba mi desatada fantasía.

¡Yo volvería!

Luna en San Pablo, novia de siempre,
yo volvería, aun en abril.

Y entre las auras de los maizales
que enjugan lágrimas,
iba a partir.

Mas la Dama, sortilega a mi lado,
besó mi boca ¡oh fruto llameante,
de mil íntimas mieles penetrado
por misterio marino y montesino!...
Y en la onda rubia de la luz ligera,
dorando mi camino
iba su cabellera.

¡Oh, si entonces mi sangre refluiera,
y, manando del cuerpo como un vino
que se vierte, mi lúgubre jornada
fuerá no más vertiginoso instante
de aquel vago crepúsculo ambarino!
Ella me fascinó con la mirada,
y por hondos jardines irreales,
en la onda rubia de la luz ligera
dorando mi camino
iba su cabellera.

Cantaba suavemente: —"Yo he mullido
tu carne con mis manos prodigiosas,
y por ellas tu lira da un lamento
a cada sensación, como las rosas
a cada brisa un poco de su aliento.

"Pudiste ser el **árbol** sin la flama,
caduco en su ruindad y en su colina,
y eres la hoguera espléndida que inflama
los **rules** de la noche y la ilumina.

O el barro, **sordo**, en que no encuentra
ni un eco fiel el trémolo del mundo;
y eres el caracol, donde concentra
y fija el mar su cántico profundo.

¡Todo por mí! Por la virtud secreta
que mis óleos balsámicos infunden.
Rozando apenas la materia obscura
y que sobre las sienes del poeta
el verde claro del laurel augura.
¡Todo por mí! La ardiente cabellera
flota en los manantiales de la vida,
y por mí, como un bosque en su pradera,
la Muerte está de niños frutecida.

O el barro, **sordo y gris**,
en que no encuentra
ni un eco fiel el trémolo del mundo;
y eres el caracol, donde concentra
y fija el mar su cántico profundo.

"¡Todo por mí! Por la virtud secreta
que mis óleos balsámicos infunden.
Rozando apenas la materia obscura
y que sobre las sienes del poeta
el verde claro del laurel augura.
¡Todo por mí! La ardiente cabellera
flota en los manantiales de la vida,
y por mí, como un bosque en su pradera,
la Muerte está de niños frutecida".

III

Silbaban sus palabras como víboras
de fuego, llameantes, arrecidas,
y las sutiles lenguas de las víboras
destilaban dulzores homicidas.

¡Cómo me commoví! Sobre las hierbas
sudor de sangre
marcó las huellas.

Mas la Dama me ahondó tan blandamente
por el muelle jardín de su regazo,
tan íntima en la sombra refulgente
me ciñó **de las sierpes** de su abrazo,
que me adormí, dolido y sonriente.
Me envolvió en sus cabellos
ondeantes y rojos,
y **está** el deleite en ellos
entornados los ojos.

Colinas del pudor, de suaves nieblas
azulinas;
río del arte, de ondas peregrinas,
sepulto en las montañas diamantinas;
mar del saber, mar triste, mar acerbo...

¡Todo lo vi! Laurel, ternura, calma,
todo pudo ser mío. ¡Y la inefable gloria,
el silencioso gusto
del esfuerzo fallido en la victoria!

III

Silbaban sus palabras como víboras
de fuego, llameantes, arrecidas,
y las sutiles lenguas de las víboras
destilaban dulzores homicidas.

¡Cómo me commoví! Sobre las hierbas
sudor de sangre
marcó mis huellas.

Mas la Dama me ahondó tan blandamente
por el muelle jardín de su regazo,
tan íntima en la sombra refulgente
me ciñó **las guirnaldas** de su abrazo,
que me adormí, dolido y sonriente.
Me envolvió en sus cabellos
ondeantes y rojos,
y **hallé** el deleite en ellos
entornados los ojos.

Colinas del pudor, de suaves nieblas
azulinas;
río del arte, de ondas peregrinas,
sepulto en las montañas diamantinas;
mar del saber, mar triste, mar acerbo...

Todo lo vi. Laurel, ternura, calma,
todo pudo ser mío. Y la inefable gloria,
el silencioso gusto
del esfuerzo fallido en la victoria...

Mas la Dama me ahondó tan blandamente
por el muelle jardín de su regazo,
tan íntima en la sombra refulgente
me ciñó de las **sierpes** de su abrazo,
que me adormí, dolido y sonriente.
Me envolvió en sus cabellos,
ondeantes y rojos,
y está la Muerte en ellos,
insondables los ojos.

Mas la Dama me ahondó tan blandamente
por el muelle jardín de su regazo,
tan íntima en la sombra refulgente
me ciñó las **guirnaldas** de su abrazo,
que me adormí, dolido y sonriente.
Me envolvió en sus cabellos,
ondeantes y rojos,
y está la Muerte en ellos,
insondables los ojos.

Las **Poesías inéditas** que se publicaron después del suicidio de Alfonsina Storni (1892-1938), no todas lo eran. En las siguientes dos poesías comparadas se observará que fueron publicadas con distintos títulos y además alteradas por la autora:

MEDALLA FANTÁSTICA

En esta siesta de oro, dulce, porque supongo
que en ella he de morirme, mientras pájaros finos
bajo laureles-rosas vocalizan sus trinos,
siento, desconocido, que en tu ser me prolongo.

Los encantados ojos en tu recuerdo pongo:
¿Quién te acuñó los rasgos en moldes aquilinos
y un sol caliente y muerto, –destiñó en los divinos
cabellos que se ciñen al recio casco oblongo?

¿Quién eres tú que tienes en los ojos lejanos
el brillo verdinegro de los muertos pantanos,
en la boca un gran arco de cansancio altanero,

y a mi pesar arrastras, colgante de tu espalda,
como un manto purpúreo o una roja guirnalda,
por la ciudad del Plata, mi corazón de acero?

De Poesías inéditas

QUIZÁS

¡Oh, esta noche, esta noche... me tiraría triste
debajo de la luna y te diría; ven,
oh, muerte bienhechora, que para ti me hiciste...
apágame los ojos y anúlame la sien!

Astros, sistemas, mundos, me pesan en los hombros,
me pesa la tristeza, me deshace el dolor.

A UN DESCONOCIDO

En esta tarde de oro, dulce, porque supongo
que la vida es eterna, mientras desde los pinos
las dulces flautas suenan de alados inquilinos,
siento, desconocido, que en tu ser me prolongo.

Los encantados ojos en tu recuerdo pongo:
¿Quién te acuñó los rasgos en moldes aquilinos
y un sol **ardiente** y muerto, –destiñó en los divinos
cabellos que se ciñen al recio casco oblongo?

¿Quién eres tú, que tienes en los ojos lejanos
el brillo verdinegro de los muertos pantanos,
en la boca un gran arco de cansancio altanero,

y a mi pesar arrastras, colgante de tu espalda,
como un manto purpúreo o una roja guirnalda,
por la ciudad del Plata, mi corazón de acero?

De Ocre

PARA SIEMPRE SUSPENSA...

¡Oh, esta noche, esta noche, me tiraría triste
debajo de la luna y te diría; ven,
oh, muerte bienhechora, que para ti me hiciste...
apágame los ojos y anúlame la sien!

Astros, sistemas, mundos, me pesan en los hombros,
me pesa la **amargura**, me deshace el dolor.

Mis manos ofendidas no tocan más que escombros.
Y cien largas espinas han brotado en mi flor.

¡Abrios, rosas blancas, ¡Volad, volad, palomas!
Poneos encarnadas, sabrosísimas pomas...
Abejas haced mieles. Derramaos laúd...

Bajo la noche de oro, con una luna inmensa,
tal vez quede mi vida para siempre suspensa,
muy rubia mi cabeza, muy negra mi inquietud...

Mis manos ofendidas no tocan más que escombros.
Espinás sobre espinas brotaron en mi flor.

Abríos, rosas blancas, volad, volad, palomas;
Poneos encarnadas, sabrosísimas pomas,
Abejas haced mieles. Derramaos laúd.

Bajo la noche de oro, con una luna inmensa,
tal vez quede mi vida para siempre suspensa,
muy rubia mi cabeza, muy negra mi inquietud.

De Poesías inéditas

De Irremediablemente

Por último quiero comparar el poema **Los estanques** que Dulce María Loynaz publicó en **Panorama de la poesía cubana moderna. (Isla. Revista de la Universidad Central de las Villas. Santa Clara, Cuba. Responsable de la edición: Samuel Feijóo. Octubre-diciembre, 1967)**, con el de **Poesía completa** (Editorial Letras Cubanas, La Habana Cuba 1993. Impreso en Madrid.):

Yo no quisiera ser más que un estanque
verdinegro, tranquilo, limpio y hondo...
Uno de esos estanques
que en un rincón oscuro
de silencioso parque
se duermen a la sombra tibia y buena
de los árboles.
Ver mis aguas azules en la aurora,
y luego ensangrentarse
en la monstruosa herida del ocaso...
Y para siempre estarme
inmóvil, impasible, muda, limpia,
para ver en mis aguas reflejarse
del cielo el Sol, la Luna, las estrellas,
la luz, la sombra, el vuelo de las aves...
¡Ah, el encanto del agua inmóvil, fría!...
Yo no quisiera ser más que un estanque...

Yo no quisiera ser más que un estanque
verdinegro, tranquilo, limpio y hondo:
Uno de esos estanques
que en un rincón oscuro
de silencioso parque,
se duermen a la sombra tibia y buena
de los árboles.
¡Ver mis aguas azules en la aurora,
y luego ensangrentarse
en la monstruosa herida del ocaso...!
Y para siempre estarme
impasible, serena, recogida,
para ver en mis aguas reflejarse
el cielo el sol, la luna, las estrellas,
la luz, la sombra, el vuelo de las aves...
¡Ah el encanto del agua inmóvil, fría!
Yo no quisiera ser más que un estanque.

EL PRECURSOR DE JORGE LUIS BORGES*

Antonio de Undurraga

Buscar la estirpe intelectual de un escritor, su genealogía de esta índole, es, sin duda, una inquietante investigación histórica y un homenaje a la fraternidad humana. Vale decir que ningún creador es adánico; o que es un Robinson. Vale decir que no hay arte sin diálogo y sin ejemplo. En un café de la calle Florida de Buenos Aires, Jorge Luis Borges nos dedicó y obsequió **El Aleph**. Lo leímos y creímos sentir algún perfume de **Franz Kafka**, el joven de Praga que escribió en alemán. Desde luego, **Borges** fue, humildemente, su ilustre traductor al español. Asimismo hemos hallado precedentes suyos en **Max Beerbohm** (seleccionado por él en su **Antología de la literatura fantástica**). Del mismo modo, en cierta erudición de **Anatole France** y en el giro mágico de H. G. Wells, el gran olvidado de hoy.

Pero quien le señaló a **Borges** su camino con toda precisión fue **Edgar Allan Poe** (1813-49). Sólo muy tarde descubrimos la clave, pues Poe es autor de unos cuantos **cuentos geniales mezclados con muchas frustraciones**. Poe es un autor estrella. Estrella de antologías. Pero al leer más obra suya en recopilaciones tales como **El demonio de la perversión o el precursor de Sherlock-Holmes**, se ven otros matices. El tercero y último cuento de este último volumen intitulado **El jugador de ajedrez Maelzel**, nos da la buscada clave. Hay momentos en que creemos que es Borges quien lo está escribiendo. El tema está enfocado con una estrategia y minucia muy particulares. Pero **En el genio de la perversión** Poe ya nos dice:

El hombre de la metafísica, de la lógica pretende, más bien que el de la inteligencia, y la observación, comprender los designios de Dios, dictarle planes.

Por otra parte, Poe en **El hombre de la multitud**, nos afirma que

el espíritu exaltado sobrepuja su potencia ordinaria tan prodigiosamente como la razón vigorosa y sencilla de Leibnitz se eleva sobre la vaga e indecisa retórica de Gorgias.

Asimismo en **Enterrado vivo** nos asegura:

El Diario Quirúrgico de Leipsick, revista científica muy autorizada, publica espantosos pormenores de un hecho análogo y reciente.

Pero en el cuento de Poe **Una bestia en cuatro**, ya está la información que nadie tiene, típica de Borges (verdadera o inventada), sobre personajes históricos secundarios que nadie conoce. Dice Poe:

Antíoco Epifanes es generalmente considerado como el Gog del Profeta Ezequiel.

Y más adelante agrega:

La nuestra, pues, es la llamada **Antioquía Epidafnén**, por hallarse en ella un templo consagrado a esta divinidad. Fue fundada (aunque esto es discutible), por Seleuco Nicator... etc.

Ya nos encontramos con el primer paréntesis explicativo, típico del modo simple de narrar de Borges. A su vez, en **William Willson**, Poe expresa:

Este hombre continuamente no ha sido más que un objeto de vergüenza y de horror, una abominación para mi familia.

Y prosigue:

Mi vida ha llegado repentinamente a una altura de infamia,

dos temas tan caros a Borges, ya los tenemos también esbozados. A su vez en **Notabilidades**, Poe afirma lo siguiente:

Allí estaban un neoplatoniano que citó a Porfirio, Jamblico, Plotino, Proclus, Hierocles, Máximo de Tur y Syrianos.

Como puede verse, la erudición no es poca, ni menos despreciable. En **El asesinato de María Roget** no sólo está la obsesión del cuento policial (también caro a Borges), sino que un repunte **metafísico**, al final del mismo. Exclama **Poe**:

Dicho error forma parte de una serie infinita de equivocaciones en las que la razón tropieza a lo largo de su camino, por su funesta propensión a buscar la verdad en el detalle.

Pero esta estrategia literaria del detalle y la observación con desplazamientos metafísicos y de conocimientos enciclopédicos, que ya apuntaba en Poe, será el secreto de Borges. Pero el rayo que a Borges le señala su destino en este camino a Damasco que es la vocación literaria, lo constituye (ya lo dijimos), el cuento de Poe intitulado **El jugador de ajedrez de Maelzel**, o sea un supuesto autómata o robot que según su administrador era una especie de cerebro electrónico que jugaba al ajedrez con los espectadores, en cada función en que era exhibido. Poe se da a la tarea, como es obvio, de descifrar el enigma del antedicho autómata. Después de hacernos la historia minuciosa del **Jugador automático** (como él lo llama), nos dice **Poe**, a la manera de Borges:

El primer intento de explicación escrita (por lo menos el primero del que tenemos noticia), se realizó en un voluminoso libro, impreso en París en el año 1785. La hipótesis del autor se reducía a esto: que un enano hacía mover la máquina.

En esta cita ya tenemos a la erudición, el paréntesis explicativo y la forma escueta (muy inglesa) de narrar de Borges cuando expresa:

se reducía a esto.

En suma, síntesis de lecturas; sabiduría comprimida al alcance de todos. En seguida, en este mismo cuento, Poe sigue hablando a lo Borges, como sigue:

Creemos que este artículo [dice aludiendo al intitulado **Tentativa de análisis del autómata jugador de ajedrez del señor Maelzel**] es la edición primitiva del folleto a que sir Brewster alude en sus **Cartas** acerca de la magia natural y que no cavila en proclamar como perfecta y satisfactoria explicación.

Y más adelante, Poe prosigue:

Sin embargo rechazaremos la verbosa descripción de la manera, según la cual deben moverse los compartimientos para prestarse a los movimientos de la persona oculta. La rechazamos como una pura teoría aceptada a priori y a la que deben, en seguida, adaptarse las circunstancias.

Finalmente, el análisis frío y doctoral, a la manera de Borges, está en estas palabras de Poe:

Luego, si consideramos **El jugador de ajedrez** como una máquina, debemos suponer (lo que es singularmente improbable), que el inventor ha preferido dejarla incompleta en vez de perfeccionarla, suposición que parece aún más absurda si reflexionamos que, dejándola incompleta, suministraba un argumento contra la supuesta posibilidad de una máquina: que es precisamente el argumento del que nosotros nos aprovechamos.

Aquí está el análisis de Borges y tampoco falta el paréntesis explicativo, ya indicado.

Poe no profundizó esta técnica literaria en otros cuentos y aunque **El jugador de ajedrez de Maelzel**, es una obra maestra no ha pasado a las antologías como uno de sus cuentos estelares. Sin duda que apuntaba al futuro: hacia Borges y los cerebros electrónicos.

El mérito y el genio de Borges residen (o sea, su originalidad), en haber reparado en las posibilidades de esta **técnica literaria** y haberla llevado hasta sus últimas consecuencias, conjuntamente con ahondar un inquietante sesgo metafísico que fue también, como ya lo observamos, una ambición de Poe.

*Publicado en **El Diario de Hoy**, San Salvador, en sección "Filosofía-Arte-Letras" el 17 de noviembre de 1968.

LO GRIEGO DE BORGES

Fredo Arias de la Canal

Karl Popper en **Metafísica y crítica** (1958), nos habla de las cinco escuelas filosóficas de Occidente:

1. Determinista: el futuro está contenido en el presente, en la medida de que está completamente determinado por el presente.

Comentario mío: esta escuela, al igual que la **irracionalista**, fue fundada por Kant en **Crítica de la razón pura**. De esta escuela determinista se derivó el psicoanálisis de Freud, Jung y por ende, el mío.

2. Irracionalista: ocurren experiencias irracionales o supra-racionales en las cuales nos experimentamos a nosotros mismos como **Ideas** para tener ciertos conocimientos de las **cosas en sí**.

Comentario: Kant postuló que la razón humana era incapaz de captar, o conocer las **ideas**, por lo que había que seguir los caminos irracionales tales como el instinto, la intuición y la inspiración poética para intentar conocer las **Ideas**. De esta escuela nacieron todos los románticos europeos: Fichte, Hegel, Marx, Nietzsche, etc., causantes de las utopías que florecieron en el Siglo XX.

3. Voluntarista: en nuestras propias voliciones nosotros nos conocemos como voluntades. La **Idea** es la voluntad.

Comentario: la filosofía de la voluntad es kantiana y por lo tanto platónica. En el primer volumen de **El mundo como voluntad y representación** de Schopenhauer, leemos:

Si las enseñanzas de Kant y las de Platón desde la época de Kant, hubieran sido debidamente captadas y aprehendidas; si los hombres hubieran verdadera y seriamente reflexionado sobre el significado y contenido **interior** de las lecciones de estos dos grandes maestros, en lugar de usar ligeramente las expresiones técnicas de uno y parodiar el estilo del otro, no hubieran fracasado en descubrir hace mucho tiempo lo mucho que coincidían los dos grandes sabios, y que el verdadero significado, la **finalidad, de ambas enseñanzas es absolutamente la misma**.

4. Nihilista: en nuestro aburrimiento nos reconocemos como unas nadas. La **Idea** es la nada.

Comentario: Kierkegaard, Husserl, Heidegger y otros existencialistas especularon en torno a la **Idea** de Platón y el absurdo vital humano.

5. Idealista: el mundo es mi **sueño**.

Comentario: Calderón de la Barca en **La vida es sueño**, inspirada en **Teetetes** de Platón, influye en Descartes. Debo advertir que Popper no incluyó en las escuelas filosóficas de Occidente la:

Pragmática: que busca la acción práctica a través del método científico experimental de prueba y error para establecer procedimientos concretos y eficientes para la vida.

Comentario: según Ortega y Gasset esta filosofía fue creada en los Estados Unidos de América. Sus filósofos Peirce y Dewey han influido en Europa, especialmente a Karl Popper. John Dewey en **La necesidad de una recuperación de la filosofía** (1917), dijo:

Hay señales de que la filosofía se está desembarazando de su odiosa y especulativa lejanía [abstracción]; que los filósofos están empezando a reconocer que la filosofía es importante sólo si –como el conocimiento diario y la ciencia– permite una conducta hacia la acción y por lo tanto altera el evento. Fueron bienvenidas las señales de que los filósofos estaban dispuestos a que fuese probado el valor de sus [proposiciones] filosóficas mediante experimentos responsables.

Analicemos pues las proposiciones de los filósofos para convencernos de que no existe sino una sola escuela filosófica en Occidente que haya prevalecido a través de dos y medio milenios y esto es la Escuela de Platón: la racional. Por lo tanto, razonemos:

Así como la naturaleza nos regala con genios en todos los órdenes del saber, también nos ofrece genios que conciben en sus sueños o estados de inspiración o creatividad la experiencia o sabiduría acumulada durante millones de años de la raza humana, almacenada en el DNA del paleocortex cerebral.

Posiblemente el hecho de que algunos genios tengan facultades críticas o lógicas y otros facultades poéticas se deba a la conformación celular de los hemisferios cerebrales. Mas es evidente que hay genios que tienen superdesarrolladas las facultades de ambos hemisferios, como Nietzsche (1844-1900), quien en **Génesis de la tragedia** observó:

Se nos ofrece una llave sobre el carácter de Sócrates debido al bello fenómeno conocido como "**el daimonion de Sócrates**". Durante circunstancias excepcionales, cuando su gran intelecto dudaba, encontraba un apoyo seguro en la asercción de la voz divina que hablaba en tales momentos. Esta voz, cuando venía, siempre disuadía. Dentro de esta absoluta naturaleza anormal, el conocimiento intuitivo aparece sólo con el propósito de esconder el conocimiento consciente ocasionalmente. Mientras que en los artistas es el instinto una fuerza creadora-afirmativa y el estado consciente actúa crítica y disuasivamente, **en el caso de Sócrates es el instinto el crítico** y la conciencia la que se convierte en creadora. ¡En verdad una monstruosidad **per defectum**! Específicamente, observamos aquí un defecto monstruoso de cualquier disposición mística, de tal manera que Sócrates puede ser llamado el típico **anti-místico**, en quien, a través de una hipertrófia, su naturaleza lógica se desarrolló tan excesivamente como el conocimiento intuitivo en el místico.

Si aceptamos que Sócrates, maestro de Platón, fue recreado por su alumno a las alturas de un semidios, reconoceremos que detrás del Sócrates-Quijote está Platón-Cervantes, quien en **Teetetes** [202 y 158] reconoce a la inspiración o concepción poética la misma importancia que a su facultad de razonamiento:

Deja que te ofrezca, pues, un sueño a cambio de otro sueño: recuerdo que yo también tuve un sueño, y escuché [una voz] en mi sueño, que las letras o elementos de los que tú, yo y otras cosas están compuestos, no tienen razón o explicación.

(...)

¿Cómo puedes tú determinar si en este momento estamos durmiendo y todos nuestros pensamientos son un sueño, o bien que estamos despiertos, hablándonos uno al otro en estado de vigilia? (...) Observa, entonces, que surge fácilmente una duda acerca de la realidad del sentido, puesto que hasta puede existir una duda de si estamos despiertos o soñando. Como nuestro tiempo se divide igualmente entre el sueño y la vigilia, y en cada una de estas esferas de la existencia el alma pretende que los pensamientos presentes en nuestra mente en ese período son verdaderos, pasándonos la mitad de nuestras vidas afirmando la verdad de unos, y durante la otra mitad, la de los otros, confiando en ambos por igual.

Recordemos que lo dicho por Platón es la fuente de inspiración de **La vida es sueño** de Calderón de la Barca y por extensión de la obra principal de Descartes. En **Las fuentes profanas de "Primero sueño" y otros ensayos sorjuanistas** (FAH. México 1998) dije:

Descartes (1596-1680) en la IV parte del **Discurso sobre el método de conducir correctamente la razón y buscar la verdad en las ciencias** (1637) parece hablarnos de su interpretación filosófica a la **Vida es sueño** (1635) de Calderón de la Barca (1600-81):

SEGISMUNDO: Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos;
y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe;
y en cenizas le convierte
la muerte ¡desdicha fuerte!: **¿Qué hay quien intenta reinar,**
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?
Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece

su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos **sueñan** lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y **soñé** que en otro estado
más lisonjero me vi.

¿Qué es la **vida**?, un frenesí;
¿qué es la **vida**?, una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es **sueño**,
y los **sueños**, **sueños** son.

Habla Descartes:

Yo rechacé como falsas todas las razones que había aceptado anteriormente como demostraciones. Y puesto que todos los mismos pensamientos y concepciones que tenemos en la vigilia también nos pueden llegar cuando **dormimos**, sin que ninguno de estos sea verdadero en el momento, resolví asumir que todo **lo que siempre entró en mi mente no era más veraz que las ilusiones de mis sueños**. Pero inmediatamente después noté que mientras así deseaba pensar que todas las cosas eran falsas, era absolutamente esencial que **el yo** quien pensó esto, debiera ser de alguna forma, y señalando que esta verdad **pienso, luego soy** era tan cierta y tan segura, que todas las más extravagantes suposiciones esgrimidas por los escépticos, serían incapaces de conmoverla; y llegué a la conclusión de que la podía aceptar sin escrúpulos como el **primer principio de la filosofía** que estaba investigando.

(...)

Me imaginaba muchas cosas que son sensibles y corporales, porque aunque me supusiera que estaba **soñando, y que todo lo que veía o imaginaba era falso**, al mismo tiempo no podía negar que las ideas [imágenes] estaban realmente en mi pensamiento.

En la primera **Meditación**, Descartes expresó:

En este momento, en verdad me parece que es con los ojos despiertos que yo estoy mirando este papel; que esta cabeza que yo muevo no está dormida; que es deliberadamente y con un propósito fijo que yo extiendo mi mano y la percibo. Lo que ocurre durante el **sueño** no parece ser tan claro o tan distinto como lo anterior, mas al reflexionar, recuerdo que en muchas ocasiones me he engañado en el **sueño** por ilusiones similares; y dirigiendo mi atención cuidadosamente sobre esta reflexión, veo manifiestamente que **no existen indicaciones seguras por las que podamos distinguir claramente la vigilia del sueño**, por lo que estoy tan asombrado que casi sería capaz de persuadírme que **estoy soñando ahora**.

(...)

Tal como un **prisionero** que durante el **sueño** goza de una **imaginaria libertad**, cuando comienza a sospechar que su libertad no es más que un **sueño**, teme ser despertado, y pretende que estas ilusiones agradables prolonguen la decepción; así insensiblemente –por mi propio deseo– regreso a mis opiniones anteriores y me aterra despertar de este **sueño**.

La persona que afirme que Descartes –quien dicho sea de paso jamás citó sus fuentes– plagió a Platón y no a Calderón, habrá que indicarle que Platón habló del **sueño** y la **duda**, pero en el **Teetetes** no habló de la **prisión** como lo hizo Calderón en **La vida es sueño**:

Yo sueño que estoy aquí
destas **prisiones** cargado.

Descartes:

Tal como un **prisionero** que durante el **sueño**
goza de una **imaginaria libertad**.

En mi ensayo **Hablando de los sueños con Jorge Luis Borges** (Norte N° 412) dije:

Es evidente que Descartes desarrolló su filosofía en torno a **La vida es sueño** de Calderón de la Barca, aunque el concepto sea platónico.

En **Dialogando con Jorge Luis Borges (Um saber.** Universidad de Morón. Marzo de 1999) el propio Borges reconoció que Platón había sido su fuente metafísica:

El poeta puede ser pensador pero yo diría que son **dos modos distintos de pensar**. Se me ocurre que el **pensador piensa por medio de razonamientos**, piensa de un modo abstracto y que el **poeta piensa siempre por medio de fábulas**, de historias y por decirlo de un modo noble, por medio de mitos. En los **diálogos platónicos**, se ve que **Platón podía pensar de ambos modos**.

ENTREVISTA INTEMPORAL ENTRE KARL RAIMUND POPPER* Y FREDO ARIAS

ARIAS: Profesor Popper, debido a las observaciones psicoanalíticas de Freud, Jung y Bergler aplicadas al fenómeno poético, he descubierto tres leyes a las que se sujeta la creatividad artística del ser humano, que son las siguientes:

1. Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.
2. Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.
3. Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

POPPER: En cuanto a la primera ley, traté algo en mi ensayo **El método científico** (1934), en relación a la reconstrucción racional de los pasos que condujeron al hombre de ciencia a un descubrimiento –al encuentro de una nueva verdad. Si se trata de los procesos que informan de los **estímulos y surgimiento de una inspiración** los que hay que reconstruir, me niego a intentarlo con la lógica del conocimiento. Tales procesos pertenecen al campo de la **psicología empírica** donde se desenvuelve Ud. como psicoanalista de la literatura. Sin embargo podemos intentar reconstruir racionalmente las pruebas subsecuentes por las que se puede demostrar que dicha inspiración fue un descubrimiento.

ARIAS: Ud. reconoce al igual que Einstein que sin inspiración poética no hay hipótesis que comprobar.

POPPER: Sin duda la intuición desarrolla un papel importante en la vida del hombre de ciencia –tal y como ocurre en la vida del poeta– al conducirlo a sus descubrimientos, aunque también lo conduce a sus fracasos que frecuentemente le revelan hechos y problemas inesperados que le ayudan a eliminar los errores. A esto llamamos el método de prueba y error, esencial para la ciencia.

ARIAS: Entonces está Ud. de acuerdo también con la segunda Ley de la Creatividad.

POPPER: En mi ensayo **Epistemología evolucionaria** (1973) al **Inconsciente colectivo** de Jung, le di el nombre de **Estructuras heredadas**. En los niveles genético, conductual y científico, estamos operando con dichas **estructuras inconscientes** que funcionan por **instrucción**, ya sea a través del código genético o por tradición. A estos tres niveles, la **instrucción** proviene del **interior de la estructura** y no de la realidad exterior, por lo que se infiere que los arquetipos del protodioma son **instrucciones precisas** del inconsciente colectivo.

ARIAS: Esto significa que la osadía de los teóricos quizá sea una instrucción o una compulsión poética que se publica y no se guarda tímidamente, aunque en mi caso fue por el conocimiento de los arquetipos que llegué inductivamente a las leyes.

POPPER: Debo admitir que su osadía de plantear leyes para el fenómeno creativo es esencial para la actividad científica. Esto, pues, para mí es ciencia. Tengo mis buenas razones para no tratar de definirla. Sólo quiero hacer un bosquejo simple del tipo de hombres que tengo en mente y de sus actividades. Dicho retrato es una supersimplificación: estos hombres de imaginación osada, son altamente críticos de sus propias ideas, intentando indagar si son correctas, tratando primero de saber si quizás están equivocadas. Ellos plantean conjeturas audaces y hacen intentos severos para refutarlas; son audaces siempre, a pesar de que corran el gran riesgo de ser falsas, que las cosas pudieran ser de otra forma o pudieran haberlo parecido en su tiempo.

ARIAS: ¿Reconoce que también Platón propuso lo mismo en **Teetetes**? [187], cuando dijo " si somos audaces obtendremos dos ventajas: encontraremos lo que buscamos, o bien, seremos menos propensos a pensar que sabemos lo que no conocemos; en ambos casos seremos ricamente recompensados".

POPPER: Reconozco que todos los filósofos somos hijos de Platón, como lo señaló Alfred North Whitehead.

ARIAS: Debo de confesar, que no he dudado lo suficiente sobre la veracidad de mis leyes, debido al cúmulo de ejemplos que las confirman y que ocurren en la poesía de todas las latitudes del planeta. Sólo dudaría de ellas, si se pudiera demostrar la existencia del alma, pues entonces los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provendrían de la divinidad –como se creyó durante muchos siglos– y no de su propio inconsciente o paleocortex. Por lo tanto el poeta no estaría simbolizando sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo sino estaría recibiendo mensajes divinos o del alma universal, ajenos a las desgracias terrenales. Lo que sí debo de aceptar es que estas leyes no son perfectas, y que en los siglos futuros se irán afinando o bien substituyendo, si se demuestra la existencia anímica. Aristóteles en el Libro II de **El alma**, relaciona la existencia de ésta al **conocimiento a priori**, por lo que se induce que el

inconsciente colectivo es el alma, donde residen los arquetipos que simbolizan dicho inconsciente colectivo o sea el **protoidioma**.

POPPER: Mas Aristóteles sostuvo que el alma es la fuente del cuerpo vivo caracterizada por las facultades de autonutrición, sensación, pensamiento y motivación.

ARIAS: Aristóteles señaló además que el alma es la que contiene –como el inconsciente colectivo– las **Ideas** a través de un conocimiento de orden genético, cuando dijo que la primera transición es debida a la acción del padre y ocurre antes del nacimiento, así que al nacer la creatura está –con respecto a la sensación– en una escala que corresponde a la **posesión del conocimiento**. Lo que la sensación actual aprehende son **particulares**, mientras que el **conocimiento se compone de universales**, y estos están en un sentido dentro del inconsciente colectivo.

POPPER: Mas del conocimiento como recuerdo o reminiscencia ya había hablado Platón.

ARIAS: En **Meno** y **Fedón**, Sócrates afirma que el **conocimiento** lo trae el alma de su existencia anterior, o sea, que existe **a priori**, independientemente de la experiencia actual. Esta conjetura es falsa, pero da paso a la teoría del inconsciente colectivo de Jung que afirma que el **conocimiento** se hereda genéticamente de los antepasados y que dicho conocimiento **a priori** se puede demostrar por los arquetipos eternos e inmutables –los que jamás pudo aislar ni comprobar. Yo he utilizado la teoría del inconsciente colectivo de Jung y la teoría de los traumas oral-sexuales de Freud, para plantear las leyes de la creatividad poética, aislando y antologando los arquetipos en la poesía.

POPPER: En mi ensayo **El objetivo de la ciencia** (1957) dije que la teoría dinámica de Newton logró la unificación de la física telúrica de Galileo y la física cósmica de Kepler. Se dice frecuentemente que la física dinámica puede ser inducida de las leyes de Galileo y las de Kepler, y hasta se ha aseverado de que su física puede ser precisamente deducida de dichas leyes. Mas esto no es así, desde un punto de vista lógico, la teoría de Newton –hablando estrictamente– contradice tanto a Galileo como a Kepler. Por esta razón es imposible derivar la teoría de Newton ya sea de la de Galileo o de la de Kepler, o de ambas, bien mediante inducción o deducción.

ARIAS: ¿Significa que las leyes de la creatividad poética aunque se basan en ciertas teorías de Freud y de Jung, son algo nuevo y diferente?

POPPER: La teoría de Newton unifica las teorías de Galileo y Kepler. Mas, lejos de ser una conjunción de esas dos teorías, que actúan como la **explicanda** en la teoría de Newton, esta última las corrige mientras las explica. El hecho de que las leyes de la creatividad poética

contengan las teorías anteriores aproximadamente, con el propósito de plantear valores apropiados de los parámetros de dichas leyes, es a lo que Bohr llamó "principio de correspondencia".

ARIAS: Reconozco que hubiera sido imposible descubrir las leyes, si no hubiera sido por las teorías de Freud y Jung.

POPPER: Con el tiempo otro vendrá a perfeccionar o aumentar las leyes poéticas. Es una constante en la historia de los descubrimientos. Así como las teorías de Kepler y Galileo fueron unificadas y reemplazadas por la teoría de mayor fuerza lógica y mejor probabilidad de Newton, también la teoría de Maxwell superó las de Fresnel y Faraday. La teoría de Newton y la de Maxwell, a su vez, fueron unificadas por la de Einstein.

ARIAS: Reconozco que toda conjetura científica se debe al método de prueba y eliminación de error.

POPPER: También las conjeturas de Aristarco (270 a.C.) y Copérnico (1473-1543) de que el sol y no la tierra estaba en el centro del universo fue increíblemente audaz, pero incidentalmente falsa, puesto que nadie acepta hoy la conjetura de que el sol se sitúa en el centro del universo. Mas esto no afecta la osadía de la conjetura, ni su fertilidad. Las tres leyes cósmicas de Kepler (1571-1630) son excelentes aproximaciones a lo que hoy pensamos que son los verdaderos movimientos de los planetas de nuestro sistema solar. También lo son de los movimientos de los distantes sistemas binarios estelares que desde entonces han sido descubiertos. Sin embargo son meras aproximaciones a lo que parece ser la verdad, pero no son verdaderas.

ARIAS: Recuerdo ahora que Bertrand Russell en el capítulo XX **La teoría de las ideas** de su libro **Una historia de la filosofía occidental** (1945) dijo que Aristarco de Samos (310-230 a. C.) planteó tal hipótesis: de que todos los planetas, incluyendo a la Tierra, se mueven circularmente alrededor del sol. Esta observación se rechazó durante dos milenios –en parte debido a la autoridad de Aristóteles, quien atribuyó una hipótesis similar a los seguidores de Pitágoras– y fue resucitada por Copérnico. Kepler después descubrió que el movimiento de los planetas era elíptico y no circular, con el sol enfocando, mas no en el centro. Luego Newton descubrió que no se movían en elipsis exactas, de tal suerte que la simplicidad geométrica a que aspiraba Platón –aparentemente descubierta por Aristarco– resultó ser ilusoria. Esta época de la historia científica confirma una máxima de que **cualquier hipótesis –por absurda que parezca– puede ser útil a la ciencia**, si permite al descubridor concebir cosas con un nuevo enfoque, pero cuando por suerte ha servido a este propósito, suele convertirse en un obstáculo para un futuro avance.